# **Valencia despide a Rossi como una leyenda**

**El italiano mantuvo la décima posición en su carrera final en el Mundial. Bagnaia, Jorge Martín y Jack Miller completaron el podio.**

Todo camino siempre encuentra su calle cortada. Ahí llegó precisamente **Valentino Rossi** en Cheste en una fiesta al más puro estilo *Il Dottore.* Aunque cada año son muchos los que llegan y se van, ya no se recordaba la despedida de un gran campeón, y ninguno con el carisma de **Valentino Rossi**, que se puso las botas para su último baile.

Paciente pero alocado, año a año, hasta los 26 que ha completado, se ha ido ganando al público que empezó embaucando en un estilo de vida desde el primer día que apareció por las puertas de un circuito allá por 1996, y que hoy se ha dispuesto a cerrar por última vez. Porque la carrera poco importaba en lo deportivo, incluso **Pecco Bagnaia**, ganador en Cheste, acabó inevitablemente en un segundo plano. Todas las miradas, palmadas en la espalda y flashes se los llevó el de Tavullia, preparado para decir adiós rodeado de los suyos.

El box de Yamaha se ha convertido en Valencia en una especie de lugar de culto donde todos los invitados especiales querían pisar antes de cerrar el telón. 27 vueltas que comenzaron y terminaron con su mujer y entorno más cercano de la misma manera: entre lágrimas. Aunque Valencia nunca fue el circuito favorito para Valentino, donde incluso perdió los títulos de 2006 y 2015, fue el escenario perfecto para el gran fin de fiesta.

## **DUCATI CONTRA SUZUKI**

432 inicios después, *Il Dotore* estuvo muy cerca de acaba de la peor manera, y no por culpa suya, y es que **Nakagami** cayó apenas centímetros por detrás, en un fin de semana para el olvido de Honda. A la ya conocida ausencia de **Marc Márquez**, sucesor inevitable de Valentino, se sumó la de **Pol Espargaró,** que tampoco pudo tomar la salida por problemas torácicos tras una durísima caída en los tercero entrenamientos libres. Pero este no era el domingo en el que una leyenda acabaría rodando por el suelo. No podía ser.

Desde el comienzo de la carrera quedó claro que la superioridad que habían mostrado las **Ducati** durante todo el fin de semana no iba a ser diferente el domingo. **Jorge Martín** y Bagnaia, que buscaba precisamente homenajear a su maestro, marcaron el ritmo y aprovecharon el empuje de sus máquinas para ir estirando la cuerda. Una cuerda en la que aguantó haciendo equilibrios **Álex Rins**, pero de la que se cayó 10 vueltas después de ver apagarse el semáforo rojo. El español, apurado al máximo por mantenerse en el trío de cabeza, acabó yendo más allá del límite en la sexta curva, precisamente donde las Ducati más hueco abrían.

**Max Biaggi, Jorge Lorenzo, Dani Pedrosa, Casey Stoner**... no quiso faltar a Cheste ni uno de los grandes competidores del italiano, que inevitablemente tuvo que ver la batalla por el podio desde la distancia. Allí delante se las vieron ambas Ducati, que hicieron brillar el color rojo en un mar amarillo. El dominio lo estiraron casi hasta la tiranía con el paso de los giros y se fueron acercando junto a **Jack Miller** hacia la historia con un triplete de la escudería italiana que nunca había copado el podio de la categoría reina.

En el último sector, cuando las cabezas se ponen más calientes, Bagnaia consiguió mantener sus nervios calmados para dar un último acelerón al que no pudo responder Martín. Un debutante brillante, precisamente el mejor del año, que también ha llegado para asegurar el espectáculo cuando la próxima temporada dé el pistoletazo de salida y que, a pesar de lucharlo de todas las maneras, acabó con una meritoria segunda posición.

Brillaron las Ducati bajo la bandera de cuadros ondeada por **Ronaldo Nazario**, uno de los ídolos del italiano. Brillante también el reconocimiento de todos sus compañeros en la vuelta de honor como no podía ser de otra manera y un pasillo infinito en el *pit-lane* antes de bajarse de la moto por última vez y salir a hombros con gritos incansables de 'Vale, Vale'.

Homenaje a una carrera infinita que acaba en el asfalto, pero no en el paddock y en la grada, donde seguirá presente para siempre. La despedida se alargó con Valentino manteado como una estrella de rock, inmejorable manera para un tipo diferente e irrepetible en el mundo del motor. Alegría y tristeza a partes iguales, ya sólo queda el legado de una leyenda a modo de campeón.